

DESDE LA PANDEMIA HASTA EL 2030: LAS FEMINISTAS QUIEREN UN CAMBIO EN EL SISTEMA

ERRADICAR EL HAMBRE, LOGRAR SEGURIDAD ALIMENTARIA Y SALUD PARA TODAS LAS PERSONAS

¿CÓMO LLEGAMOS AQUÍ?

“Ahora estamos muy asustadas, incluso ir a nuestros cultivos se ha hecho muy difícil. Si el coronavirus no nos mata, moriremos de hambre”. – Victoire, mujer rural, Camerún

“Realmente se ha convertido en ganancias por encima de las vidas”.

– [Cyndi Murray](#),
trabajadora de un supermercado,
Estados Unidos



“El gobierno está calculando que en medio de la pandemia pueden comenzar a debatir un proyecto de ley para fortalecer la ley antiaborto. No podemos reunirnos, pero todavía podemos protestar y negarnos firmemente”.

– [Zaneta Gotowalska](#), Polonia



En el 2015, el mundo acordó una guía para lograr el desarrollo sostenible y equitativo, compuesta por 17 objetivos: [la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible](#). Con esta guía, lograr la [igualdad de género](#) es un objetivo transversal necesario para lograr cumplir la Agenda.

Las mujeres, niñas y personas con inconformidad de género luchan todos los días para tener control sobre sus cuerpos. Sistemas, incluyendo el **patriarcado**, el **neoliberalismo**, y el **poder corporativo** sin control, determinan qué y cuándo comemos, cuándo recibimos asistencia y qué tipo de asistencia está disponible para nosotrxs. Las cuarentenas, y las pérdidas resultantes de medios de subsistencia, servicios y libertades, han hecho incluso más difícil el cuidado en nuestros cuerpos, aunque las sociedades necesitan nuestra labor reproductiva para sobrevivir.

Como resultado de las **normas de género patriarcales** a nivel mundial, [solo un poco más de la mitad](#) de las mujeres casadas o en unión libre estaban tomando sus propias decisiones sobre sexo, anticoncepción y atención en salud antes de la crisis del COVID-19. Durante la crisis, las mujeres funcionan como [“amortiguadores”](#) de sus familias, consumiendo menor cantidad de alimentos y menos nutritivos, y empleando más

tiempo buscándolos. La crisis ha amplificado estas desigualdades y cargas. Como resultado, nos arriesgamos a retroceder en el progreso hecho para lograr la Agenda 2030, incluido [erradicar el hambre](#) y [lograr buena salud para todos](#).

El **neoliberalismo** trata los derechos humanos básicos, como la alimentación y la salud, como mercancías, priorizando las ganancias sobre la justicia y promoviendo la privatización de los servicios públicos. Ahora, en el contexto de la pandemia mortal, los sistemas de salud tienen problemas ocasionados por muchos años de [inversión insuficiente debido a la privatización y austeridad](#), lo que conduce a los déficits en la calidad de la atención y condiciones de trabajo deficientes para las trabajadoras y trabajadores de atención en salud, la mayoría [de las cuales son mujeres](#).

Durante las anteriores crisis, [los sistemas de salud no pudieron prestar](#) los servicios que necesitaban las mujeres, niñas y personas con inconformidad de género, en toda su necesidad de diversidad, especialmente **los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR)**. En el contexto de la pandemia del COVID-19, muchas personas luchan para tener acceso a los servicios de SSR o ejercitar su derecho al aborto seguro, debido a las cuarentenas o al temor a exponerse al virus. Encima de todo esto, los gobiernos **patriarcales** están usando la pandemia como excusa para violar los derechos reproductivos, por ejemplo, [restringiendo el derecho al aborto](#) mediante la afirmación falsa de que estos servicios no son esenciales, o que la atención del aborto agotará los suministros médicos esenciales, tales como el equipo de protección personal.

Para ver otros temas, consulte la serie completa. WMG también tiene una serie de recomendaciones transversales que se pueden encontrar por separado, en la serie.

Nuestros sistemas alimentarios y agrícolas han sido capturados por las **corporaciones** a expensas de los recursos naturales, la biodiversidad, la seguridad alimentaria local y los derechos, salud y seguridad las trabajadoras y trabajadores. [Los supermercados y granjas comerciales a gran escala](#) han sido los principales beneficiarios del apoyo del gobierno durante la crisis, aunque los productores a pequeña escala producen la mayor parte de los alimentos que se consumen a nivel mundial. Además, los gobiernos han [cerrado los mercados locales](#) evitando que los productores pequeños vendan sus productos, incluso cuando las personas están luchando para alimentarse.

Los gobiernos y los empleadores no están protegiendo a lxs demás trabajadorxs del sistema alimentario que han sido consideradxs esenciales, como las trabajadoras y trabajadores de las tiendas de abarrotes y los [empleados de las plantas procesadoras de alimentos](#). Con frecuencia estas trabajadoras y trabajadores vienen de [comunidades marginadas](#) que ya están en mayor riesgo debido a [múltiples formas de discriminación y desigualdad y su conjunción](#).

RECOMENDACIONES DE WOMEN'S MAJOR GROUP

Aunque la situación es grave, siguiendo estas recomendaciones podemos emerger de la crisis del COVID-19 con la preparación necesaria para construir un futuro justo y equitativo para todxs y lograr la Agenda 2030.

- **Apoyar sistemas alimentarios locales, diversos y resilientes.** Proporcionar apoyo público a los sistemas y producción alimentaria local, incluidos los granjeros minifundistas, cooperativas de campesinxs y pescadorxs, para fomentar su producción, asegurar su acceso a los mercados y el acceso de los consumidores a sus productos.
- Trabajar con grupos de trabajadoras y trabajadores de toda la cadena de suministro para diseñar paquetes de respuesta que **respeten sus derechos** y protejan su salud y seguridad.
- Distribuir alimentos y otras raciones de emergencia a las poblaciones más afectadas, en cooperación con las organizaciones feministas y las sociedades de ayuda mutua. En la zona donde las personas pueden comprar alimentos con seguridad, proporcionar transferencias de efectivo rápidas y consistentes, para que puedan determinar la comida adecuada para ellxs mismxs y sus familias, al igual que apoyar granjerxs y proveedores de comida pequeños, la mayoría de las cuales son mujeres.
- Construir, fortalecer y financiar un **sistema de salud pública** que proporcione una **cobertura de salud universal (CSU)** que funcione para mujeres, niñas y personas con inconformidad de género, sin discriminación, y sin importar su edad, capacidad o documentación:
 - Incorporar completamente la violencia de género, VIH y servicios de SSR a los paquetes de CSU. Designar estos servicios como esenciales y garantizar que, incluso en tiempos de crisis, estén disponibles y sean accesibles y de alta calidad.
 - Garantizar el acceso a una **atención en salud prenatal y maternal** de calidad y respetuosa, sin discriminación, coerción o violencia.
 - Apoyar y proteger la salud y los derechos de las **personas que trabajan en atención en salud** proporcionándoles equipo de protección personal de alta calidad, protección contra la violencia, condiciones de trabajo seguras, servicios de cuidado infantil y mayor salario.
 - Incorporar **servicios de salud mental** a los paquetes de CSU y aumentar su prestación durante y después de la pandemia del COVID-19.
- Crear una **respuesta de salud global** basada en la **universalidad, equidad, solidaridad y justicia** trabajando colaborativamente para desarrollar y distribuir pruebas, tratamientos y cualquier eventual vacuna para el COVID-19, junto con otras medicinas esenciales, suministros y equipos médicos, con la financiación y apoyo de la ONU y sus agencias, especialmente la Organización Mundial de la Salud.